

Montilla en Madrid

JOSÉ ANTICH - Director de La Vanguardia - 13/04/2007

HA aprovechado José Montilla su segunda comparecencia pública en Madrid como presidente de la Generalitat para empezar a enseñar algunos rasgos de cómo piensa gestionar sus relaciones - buenas y malas- con el Gobierno, para mostrar cuáles son los límites para sus socios en el tripartito y también para fijar una posición perfectamente nítida de cuál será la respuesta desde Catalunya si se acaba produciendo un recorte del Estatut por el Tribunal Constitucional. Habiendo llevado bajo el brazo un discurso sólido, en Madrid ya tienen de qué hablar: "Catalunya, con su presidente y su Gobierno a la cabeza, no aceptará una minusvaloración política del Estatut". ¿Es una amenaza? No lo creo. Es una advertencia. Seria, y que nadie debería tomarse a broma. El Estatut es un pacto y como tal fue concebido, elaborado y aprobado por las Cortes Generales y el pueblo de Catalunya. Eso debe valer para algo, más allá de mayorías o minorías de uno u otro sesgo ideológico en el Tribunal Constitucional. Respecto a las relaciones con el Gobierno de Zapatero dejó dicho que no aceptará dilaciones en los asuntos pendientes, y a Esquerra le advirtió cuando resaltó el valor de la estabilidad y de la gobernación tranquila. No aceptará otra declaración estrafalaria como la que generó la calçotada de ERC antes de Semana Santa.